



Formando diseñadores particulares

Ileana Escalona García
Diseño de la Comunicación Gráfica

Conforme pasa el tiempo recuerdo menos el nombre de quienes han sido mis maestros, únicamente permanecen en mi memoria aquellos que me dieron alguna pista importante para definir mi camino: no sólo como estudiante sino como ser humano; aquellos que me ayudaron a comprender mi individualidad y el contexto que la rodea; uno de esos nombres es Luis Porter Galetar, mi maestro de Tronco Divisional.

Actualmente curso el duodécimo trimestre de la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica, y es hasta ahora cuando puedo decir que el primer año de mi formación como diseñadora fue crucial y de suma importancia: es cuando más vulnerable te encuentras, no te das cuenta de lo que realmente significa ser “universitario” y más complejo aún, ser “universitario de una institución pública”, ser un “espalda mojada” como el mismo Luis nos dice, un migrante que ha pasado la frontera que nos separa de la educación superior por medio de un examen de admisión.

En mi entrada al diseño obtuve la confianza y valor para adquirir información, conocimiento y sabiduría; gracias al trabajo con mis docentes de Tronco Divisional, desarrollando actitudes flexibles negociaciones y cambios que fueron de gran ayuda para mi formación como estudiante de diseño.

Todavía recuerdo cuando mi maestro Luis me dijo: “Tu situación es particularmente especial y me gustaría iniciar un diálogo contigo al respecto”. Tengo la certeza de que si cada maestro diera la pauta a una conversación, tomando en consideración todas las peculiaridades de cada uno de sus estudiantes, se daría cuenta de que no somos una página en blanco en la que tienen que comenzar a escribir, sino que somos un libro lleno de historias con las cuales podrían conversar para llegar a entender el porqué de las fortalezas y debilidades de nuestros diseños. Podrían guiarnos para enfrentar el miedo de ser dueño de uno mismo, a no estar tentado por algunos pensamientos negativos como los que Luis ha detectado en sus estudiantes de diseño: nadie entiende mi trabajo, hay muchos que son mejores que yo, no estoy seguro de lo que estoy haciendo, no tengo nada que valga la pena mostrar, a nadie le gusta lo que hago, por lo tanto no soy bueno.

Para lograr que los estudiantes entendamos que el diseño es una tarea con un alto grado de sofisticación y complejidad debe existir una retroalimentación entre docente y estudiantes, en la cual prevalezca una mayor preocupación por la persona, por el proceso de diseño y por la construcción de la identidad en el estudiante mexicano más que por los productos finales.

Por estas razones los invito a leer un libro que conozco desde antes de que se editara: *Entrada al diseño. Juventud y universidad* de Luis Porter, recién publicado por el programa editorial de la UAM-X, libro que se propone como una herramienta que auxilie al docente a conocer a sus alumnos, y a nosotros nos ayude a entender y valorar nuestra etapa inicial en el diseño, invitándonos a dialogar con clásicos como Morin, Freire o Dewey. En él se expresa además la importancia y utilidad de la práctica oral y escrita en la praxis didáctica de la educación superior en el diseño. •

“Tengo 20 años, vivo en la colonia Narvarte, soy Técnico Profesional en Diseño Industrial por el CETis. Me gusta mucho leer acerca de ficción, historia del arte, biografías y a José Saramago. Juego ajedrez, cartas y hablo bien inglés. Vivo con mi mamá y una hermana de 26 años, que tiene un hijo de un año; mi mamá trabaja en una compañía de seguridad privada como gerente comercial.”

“Tengo 25 años, vivo en Tulyehualco, Xochimilco, con mi papá, mamá y hermanos. Tengo en total seis hermanas y un hermano más, de los cuales cinco ya están casados: una, la más chica, no estudia; otra, la que le sigue, trabaja. Asisto a retiros espirituales, pero lo que más me divierte es bailar y reunirme a comer con mi familia. Mi papá maneja un bicitaxi, mi mamá trabaja de empleada doméstica. He viajado a San Luis Potosí y a Veracruz.”

Narraciones redactadas por los estudiantes de Tronco Divisional para el proyecto del libro *Trayectorias. De mi casa a la Universidad*, realizado por el taller de diseño impartido por Luis Porter y Carlos Arozamena al grupo AC02/Primavera 2007